

y escribiré como el arroyo claro,  
fuente serena.

Brotará mi voz con la sencillez  
del agua en el valle,  
mi pensamiento se sosegará  
entre la brisa de la tarde.

Te guardaré junto al amor más grande  
de mi vida:

unida al pueblo como  
la luz al día.

Penetraremos por la tarde hermosa,  
en silencio, mirando  
nacer la primera estrella  
en lo alto.

Oh primavera del más grave otoño,  
desplégate  
en ramos verdes remecidos,  
acompañame.

